

# PAPEL DE LOS ACTORES ACADÉMICOS E INSTITUCIONALES EN EL DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES RURALES

THE ROLE OF ACADEMIC AND INSTITUTIONAL ACTORS  
IN THE DEVELOPMENT OF RURAL COMMUNITIES

SANDRA BIBIANA VARGAS G.\*

*No es importante que una persona aprenda datos. Puede encontrarlos en los libros. El valor de la educación universitaria no reside en el aprendizaje de muchos datos sino en capacitar la mente para que piense de manera que lo haga sobre aquello que no se encuentra en los textos.*

Albert Einstein

## Resumen

En los últimos tiempos el tema del desarrollo de las comunidades rurales continúa asumiendo un papel protagónico en los principales espacios de reflexión teóricos y prácticos, entre otras razones porque la realidad, siempre mucho más cambiante que la teoría, sigue demostrando que los procesos de globalización dejan ver la necesidad de una interrelación más dinámica entre las sociedades campesinas y los nuevos actores sociales —muchos de origen urbano— que habitan los espacios rurales mostrando un sentimiento de “retorno al campo” como se piensa hoy; y en las escalas de lo global, lo nacional, lo regional y lo comunitario, a tal punto de que el mismo concepto de lo local ha entrado en la actualidad en un proceso de redefinición conceptual.

**Palabras clave:** comunidades campesinas, desarrollo integral, territorios rurales.

---

\* Trabajadora Social. Magíster en Desarrollo Rural. Docente adscrita al Departamento de Desarrollo Humano, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Caldas. E-mail: bibiana.vargas@ucaldas.edu.co

## Abstract

In recent times, the development of rural communities continues to hold a leading role in the main theoretical and practical reflection contexts. This is because reality, which changes more often than theory, keeps on demonstrating that the globalization processes put forward the need of a more dynamic interrelation between peasant societies and new social actors—many of urban origin—inhabiting rural spaces, thus showing a feeling of “returning to the countryside”. This is thought of today at a global, national, regional and communal level, to such extend that the “local” concept has currently begun a conceptual redefinition.

**Key words:** Peasant communities, comprehensive development, rural territories.

## Introducción

Reconocer los procesos que acompañan a los proyectos sociales tendientes a promover el desarrollo integral de las comunidades es fundamental, porque permite evidenciar e interpretar las diferentes realidades dadas en el contexto rural y que están relacionadas con los factores de poder, elementos de racionalidad, formas de producción y modos de vida, entre otros, que dan cuenta de cómo se vive y se configuran los territorios rurales hoy. Es por lo anterior que el diseño y la planeación de cualquier proyecto, debe identificar en su accionar la continuidad de objetivos que permitan fortalecer programas de apoyo a la población campesina<sup>1</sup> en estos territorios; más aún cuando no están consolidados de forma permanente en instituciones de carácter público, generando por un lado procesos de proyección universitaria que a través de prácticas y trabajos de investigación pretenden dar solución, en la mayoría de los casos a problemas del sector público, y pocos dirigidos a generar cambios en los sectores marginales de las regiones. Es más, no se realizan de forma adecuada al no tener continuidad los procesos generados por los estudiantes; y por otro lado, se identifica la presencia de profesionales incapaces de innovar y avizorar cambios que las sociedades necesitan para su desarrollo.

---

<sup>1</sup> Se considera aquí la población campesina y no rural, puesto que son los agricultores de pequeña escala que han nacido y vivido en los territorios rurales realizando actividades productivas y artesanales de manera tradicional en compañía de su familia.

## Pensando en el desarrollo de las comunidades

Cualquier aproximación a la noción de desarrollo<sup>2</sup>, conlleva necesariamente a una reflexión sobre la noción de comunidad, en tanto la presencia de uno presupone la presencia de la otra. El modo en que cada comunidad logre satisfacer sus necesidades no ha de ser el mismo para todas, pero sí ha de garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de sus integrantes, es decir, ha de depender de sí misma (Castells, 2007). Éste debería ser un punto clave de proyección, sin embargo, las recientes transformaciones que se vienen identificando en el territorio rural de orden físico y económico generan interpretaciones sobre el tema desarticuladas a lo que la gente es y hace, delegando en cierta medida la responsabilidad en programas de atención técnica y agropecuaria.

Dichas situaciones develan desventajas ante el insuficiente apoyo tanto institucional como político, económico y académico en la viabilidad para la ejecución de proyectos sociales; existe además, la necesidad de que estos estén orientados por profesionales del área social que puedan encaminarlos específicamente a la población campesina; ya que en la actualidad la mayoría de los proyectos son técnicos, dirigidos precisamente a la introducción de técnicas y tecnologías para promover un desarrollo agropecuario, donde no se considera importante el aspecto social, en el reconocimiento de la relación con el progreso socioeconómico en una región determinada.

En términos de Tobasura (2008: 92) “se debe acortar la brecha entre el mundo científico y el de los habitantes rurales, con el fin de generar sistemas de observación y comprensión compartidos. No para transferir tecnologías, sino para generar sistemas de conocimiento situado, y producir este tipo de conocimiento implica pensar desde el cuerpo, o desde el espíritu del campesino, el negro, el indígena en un lugar y tiempo determinados”; es claro: generar conocimiento propio es generar poder desde la base.

Son estos aspectos los que deben tener en cuenta los actores institucionales, académicos y comunitarios, al hacer converger esfuerzos para concertar y posibilitar criterios, y acciones frente al desarrollo que se quiere en la comunidad con la que se busque trabajar; sin embargo, lo que se presenta en el momento con relación a las instituciones, refiere problemas estructurales de planeación, organización y de voluntad política que llevan a que los recursos económicos y humanos no sean optimizados para la ejecución de proyectos dirigidos a este sector, y a que éstos no están orientados a intereses ni alternativas de solución a las necesidades sociales relacionados con la base estructural del sector rural.

<sup>2</sup> Para 1949, Harry Truman señaló frente al desarrollo: “Debemos emprender un nuevo programa audaz que permita que los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial sirvan para la mejoría y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas. El viejo imperialismo -la explotación para beneficio extranjero- no tiene ya cabida en nuestros planes. Lo que pensamos es un programa de desarrollo basado en los conceptos de trato justo y democrático”.

Dado que es en la cotidianidad donde se pone en práctica lo aprendido, es realmente en los espacios de socialización donde las personas dejan de ser individuos para construir, aprender y poner de manifiesto la habilidad y la capacidad para enfrentar las diferentes situaciones que serán relevantes en el desarrollo del ser y del saber. El identificar este hecho ratifica la importancia y la pertinencia de implementar prácticas sociales donde los actores académicos e institucionales<sup>3</sup> aporten a la formulación y creación de políticas que contribuyan a la competitividad sostenible, sustentable y equitativa del sector rural, y en esta medida propender por elevar la calidad de vida y el bienestar de las comunidades campesinas. Promover y gestionar procesos de cambio bajo la visión y principios de un desarrollo sostenible y compatible, basado en la preservación del medio ambiente y el equilibrio social, debe ser la intencionalidad en los proyectos de desarrollo.

Autores como Castells (2007), plantean que una sociedad será desarrollada si es capaz de satisfacer las necesidades básicas humanas de su población, y permitir que cada individuo pueda alcanzar la satisfacción de sus necesidades personales según sus prioridades, sin que estas tengan que ser necesariamente materiales. Se trata de acercar la idea del desarrollo realmente al bienestar y *felicidad* de las personas. En este sentido, es una concepción de desarrollo más integral donde no sólo se tiene en cuenta la satisfacción material de necesidades, también cobra gran importancia el valor que la sociedad le da a su riqueza inmaterial como la cultura, desde donde se establecen y mantienen relaciones sociales sólidas y la capacidad de conservar tradiciones que forman parte de dicho desarrollo.

Otros autores como Amartya Sen (2000), ven el Desarrollo a partir de las libertades "*Development as freedom*", y su nivel se mide en función de las "*libertades reales que la gente disfruta*". Libertades que incluyen no sólo oportunidades económicas sino también políticas, sociales, culturales, ambientales y de seguridad.

Partiendo de estas posturas, la interpretación y el análisis derivados de la ejecución de un proyecto, llevan a evidenciar cambios ocurridos durante el proceso de práctica institucional que permiten la confrontación entre los aspectos planteados, planeados, ejecutados y de aquellos que se han dejado de realizar, por eventos ya sea de nivel político-social o ambiental como las catástrofes naturales, la transición y movilidad poblacional, problemas de conflicto armado, el cambio sociocultural y la globalización, aspectos que inciden en el desarrollo de los procesos sociales, sin importar postergarlos y no dando garantía de su continuidad.

<sup>3</sup> Instituciones como el ICA han manifestado su propósito de contribuir a la modernización y al desarrollo del sector agropecuario, teniendo en cuenta los siguientes aspectos: 1) Que sea un desarrollo incluyente. 2) Que sea un desarrollo sostenible. Y 3) Un proceso de desarrollo con equidad para todos.

## Re-memorar lo aprendido

*Siempre resulta fascinante para el ser humano todo aquello que le es desconocido, siempre estará dispuesto a aventurarse ante lo impredecible que trae el día a día.*

Las expectativas que se generan frente a la práctica, a lo conocido y lo desconocido, conllevan a nuevas confrontaciones que se pueden visualizar en la socialización y acercamiento a los actores del proceso, el cual pretende lograr la participación de los integrantes de una comunidad, grupo u organización social y de las instituciones que hagan parte activa en el proyecto. Teniendo en cuenta que el propósito de las instituciones es crear condiciones que mejoren aspectos de la vida de las personas, se debe pensar también en desarrollar principios de equidad social, descentralización institucional y democracia participativa; lo que hace necesario diseñar y elaborar una propuesta acorde a la identidad y características de la población, a su quehacer cotidiano y a las condiciones presentes del territorio y no sólo con la visión de la institución, la cual debe apoyar y cualificar los procesos de desarrollo, tendientes a la participación social, política o comunitaria, al progreso como proceso de cambio social que permita a las personas su crecimiento individual y colectivo, a través de la potencialización de sus capacidades, promoviendo de esta manera la participación social y la organización comunitaria sobre ámbitos de su vida.

En algunos países de América Latina muchas comunidades rurales han visto cómo, “en pro del desarrollo”, sus sistemas tradicionales de gobernanza han sido arrasados por la instauración de instituciones, supuestamente democráticas, ajenas a las mismas comunidades, empobreciendo el poder de toma de decisión de estas y su saber hacer político.

En tal sentido, es innegable que el diseño de cualquier proyecto obedece a un diagnóstico previo sobre aquellas *necesidades prácticas* que hacen referencia a cosas materiales, necesarias inmediatamente para la supervivencia como la alimentación, el refugio, el vestido, la salud; relacionadas con la satisfacción de necesidades concretas y que tienen que ver con la **CONDICIÓN**; por su parte, las *necesidades estratégicas* son abstractas, se orientan a mejorar la autoestima, son menos inmediatas, tienen que ver con la capacitación y la educación, con la participación en la toma de decisiones, buscan la equidad y la satisfacción de necesidades ideológicas del ser. Están relacionadas con la **POSICIÓN**<sup>4</sup> y son manifestadas por la comunidad. Es en este momento donde el profesional del área social no sólo promueve, sino que plantea, diseña, gestiona sobre la base de un conocimiento previo del contexto y de elementos conceptuales y metodológicos que harán parte de la propuesta a desarrollar.

<sup>4</sup> Proyecto “Desarrollo de la Participación Comunitaria en el Sector Forestal” PACOFOR, 1997.

La realización de proyectos sociales a partir de las instituciones, debe dar respuesta a carencias identificadas como son la falta de estudios y análisis comparativos que den cuenta de las condiciones y características de la racionalidad campesina tanto en hombres como en mujeres, quienes deben estar vinculados en propuestas de tipo socioproductivas, ya que para los campesinos “la agricultura no es un negocio sino una forma de vida”. De esta manera, se convierten en actores directos para alcanzar un desarrollo, al interactuar la comunidad en su territorio, entendido no solo como un “lugar de ocupación” sino como una realidad sociocultural que se construye sobre un espacio común, una tradición compartida y una representación de símbolos y signos a partir de su imaginario colectivo, para proyectar así el desarrollo que se quiere.

## Proceso interactivo e interactuante

En el desarrollo de procesos con comunidades rurales, las metodologías utilizadas juegan un papel importante en el logro de objetivos. Desde el punto de vista social, promover un *proceso interactivo e interactuante*<sup>5</sup> entre las organizaciones campesinas rurales con representantes institucionales, facilita la implementación de programas que las beneficien, bajo tres componentes fundamentales: la Planeación Participativa, el Desarrollo Humano Sostenible y la Educación Experiencial.

La **Planeación Participativa** (PP) integra prácticas y técnicas que permiten, mediante su aplicación, producir cambios significativos en el bienestar de la población, facilitando el empoderamiento y la auto-gestión de hombres y mujeres en la organización. Con respecto al **Desarrollo Humano Sostenible**, éste se orienta al fortalecimiento de las potencialidades, habilidades y destrezas necesarias para favorecer los diferentes canales de comunicación y trabajar de forma mancomunada por el mejoramiento del bienestar social, que incluye aquellos actores que apuntan a satisfacer las necesidades básicas de la población, y por la calidad de vida que se fundamenta en el “tener para ser”, siendo una meta de desarrollo y una cuestión de tiempo.

La **Educación Experiencial** por su parte, como proceso de formación permanente, cultural y social que se fundamenta en la integración de experiencias personales, grupales e institucionales concretas permite interpretar los elementos teóricos con los prácticos y avanzar en los procesos de aprendizaje de manera colectiva. Es necesario tener presente que las interacciones fortalecen las alianzas estratégicas y mejoran las ofertas en cuanto a capital no sólo económico, técnico, sino también humano y social.

<sup>5</sup> El primero, hace referencia a las relaciones establecidas entre los integrantes de la organización y agentes externos durante el proceso, y el segundo, el grupo humano con el cual realizó el proceso, estableciéndose un vínculo estrecho y sostenido en el tiempo.

Paralelo a la realización de la estrategia metodológica, mecanismos como la participación permiten el reconocimiento de los diferentes actores para la toma de decisiones que llevarán a enfrentar-confrontar y analizar tanto las carencias, necesidades y potencialidades presentes en los pobladores e integrantes de la organización, como la creatividad y el liderazgo para proponer proyectos que propicien y favorezcan al desarrollo económico, social, cultural y ambiental, siendo válidos en la medida en que la organización los identifique, reconozca y se apropie de ellos.

Es así como se plantea **la Planeación Participativa**, como estrategia metodológica basada en algunos planteamientos abordados por el proyecto Proequidad de la GTZ (1995), que hace referencia en cómo la comunidad debe ser capacitada por agentes externos y asumir de manera simultánea su participación en el proceso; buscando identificar y reconocer sus necesidades más inmediatas para priorizarlas. La planeación participativa, permite además el reconocimiento de los diferentes actores institucionales y comunitarios para la toma de decisiones que llevarán al análisis de las necesidades y la solución más adecuada a las mismas.

Lo anterior, permite reflexionar sobre una noción de microdesarrollo que centra la atención en el hombre como objeto y sujeto de su propio desarrollo, y esta idea hace referencia al Desarrollo Comunitario Integrado, definido como “un modelo a través del cual se busca nivelar de forma dinámica, interrelacionada y armónica los componentes esenciales del desarrollo humano de los habitantes de las comunidades con la finalidad de mejorar la calidad de vida, a partir de potenciar la autosuficiencia local y aprovechando las ventajas que les proporciona el entorno en cuanto a bienes, servicios, y recursos” (Terry, 1998 ).

En esta medida, el profesional del área social asume un rol significativo, al estar en condiciones de ser flexible ante nuevos cambios, dados ya sea en la institución o en el marco del contexto regional, siendo un facilitador de procesos, al instrumentalizar el conocimiento y al ser un planificador estratégico en cuanto transforma un proyecto en competente y viable para ser ejecutado y/o adaptarlo a un proyecto macro, al utilizar instrumentos sociales y simbólicos que en ocasiones son más importantes y efectivos que los instrumentos físicos, sin querer decir que éstos no sean válidos para la realización de un trabajo en cualquier disciplina, es decir, el desarrollo de habilidades para enfrentar dichos cambios al ser propositivos y creativos con nuevas alternativas de solución.

## Interpretación del lenguaje

*Si bien es cierto que la comunicación es útil para expresar lo que sentimos y lo que queremos, muchas veces las interpretaciones no son las más acertadas . . .*

En cuanto a las relaciones institucionales y comunitarias, estas permiten un mayor crecimiento no sólo a nivel académico-práctico, sino también a nivel personal, lo que permite caer en la cuenta de la intervención profesional que está en desarrollo, y en esta medida hacer una auto-crítica frente al ser - conocer y hacer, lo que no es motivo fundamental de las profesiones; y una de las maneras en que se reconocen las fortalezas y debilidades que se tienen frente a los procesos comunitarios.

Pensar en replantear el modelo de intervención, implica asumir cambios, lo cual es inherente a los riesgos, las contradicciones, las pérdidas y las ganancias y en ocasiones pesa más lo conocido, las rutinas aprendidas, la mediocridad, los afectos seguros, la estabilidad de lo cotidiano, que inexorablemente conlleva un atraso en la dinámica personal, grupal y por lo tanto en la necesaria productividad y competitividad en las relaciones institucional y académica con las comunidades.

Es la propuesta entonces, que en un espacio de trabajo práctico se delimiten unos valores claros y sólidos, que permitan abrazar posibilidades que la experiencia puede brindar, aunque sea necesario transformar todos los valores que socio-culturalmente se hayan aprendido.

Un elemento significativo en el trabajo de práctica institucional, es el compromiso para la acción que asumen ciertos coordinadores con la convicción de implementar el componente social, como factor imprescindible y como un complemento básico de la intervención al interpretar las diferentes realidades, acompañado de un perfil técnico que impera en las instituciones para afianzar el trabajo en equipo.

Sin embargo, durante el proceso se debe poner de manifiesto la proyección del trabajo a realizar tanto por los coordinadores como por el equipo de trabajo, al reconocer en él la capacidad de liderazgo, que permite entenderlo como el que reúne voluntades, el que busca consensos y respeta diferencias, pero a su vez el que busca comprometerse con los cambios de mentalidad, de cultura, de hábitos que son obstáculos para la articulación de lo tradicional y lo moderno en el desempeño laboral.

Retomando a Tobasura (2008), trabajar con las comunidades campesinas implica comprender la complejidad de su mundo, su historia, su cultura. Convertirlos en agentes económicos maximizadores de beneficio económico, es quizá el punto equivocado de las instituciones y de los profesionales que se han ocupado de promocionar y ejecutar políticas, programas y proyectos de desarrollo rural. Por eso, hoy la suerte de los campesinos requiere de profesionales, a partir de una visión de su forma de vida, que contribuyan a la búsqueda de su dignidad para que ocupen un lugar en la historia.

Si en un principio se generan incertidumbres y frustraciones (condiciones propias de los seres humanos), son estas situaciones las que permiten evidenciar que no todos los procesos son iguales y por lo tanto no darán los resultados esperados; de igual manera, que las relaciones suelen ser dinámicas, cambiantes, complejas y particulares.

## Reflexión-ando

Ante el panorama de desorganización, falta de liderazgo, de identidad y compromiso por parte de las instituciones del Estado, el reto –tanto para los profesionales del área social, como para los coordinadores institucionales y académicos de un proceso, vinculados y comprometidos con el cambio social– se traduce en un cambio de estrategias tendientes a:

- 1- Considerar que los espacios cotidianos y de trabajo práctico en los que se ubican los diferentes actores sociales, muchas veces suelen ser cambiantes, dinámicos y complejos, aspectos que sumados al clima organizacional, permiten o no el buen desarrollo de los procesos.
- 2- La formación de los futuros profesionales de las diferentes disciplinas, es decisiva en la medida en que permite afianzar los conocimientos obtenidos en la academia, confrontarlos, proyectarlos y adecuarlos a una realidad que enmarca su intervención profesional.
- 3- Los procesos de desarrollo permiten reconocer la diversidad de espacios teóricos, metodológicos y técnicos específicos de la formación y el quehacer profesional, para la presentación de proyectos de investigación y de acción.

Por último, el desarrollo alternativo, no lo es si no es sostenible; y se debe entender en su entorno natural (como lo hacían las sociedades del pasado) y aprovechando los recursos naturales y sociales presentes en los territorios.

## Bibliografía

Castells, David. (2007). "Otro concepto de desarrollo". En: Contribuciones a la Economía, Noviembre 2007.

Fals Borda, Orlando. (1986). Conocimiento y Poder Popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia. Editorial Siglo XXI. Bogotá, D.E., Colombia.

Giménez H., Marcos y Vivas, Wilma. (2007). La organización comunitaria campesina: Una estrategia de cambio social en el medio rural. Colegio Universitario Fermín Toro. Caracas, Distrito Capital. Venezuela.

Gudynas, Eduardo y Evia, Graciela. (1991). La praxis de la vida. "Introducción a la Metodológicas de la Ecología Social". Editorial Popular. Montevideo.

Sen, Amartya. (2000). Development as freedom. Edition: illustrated. Publicado por Oxford University Press, Ciudad de Oxford, Reino Unido.

Terry Gregorio, José Ramón. (2001). Desarrollo Comunitario Integrado: Una aproximación estratégica. Universidad de Ciego de Ávila, Cuba.

Tobasura A., Isaías. (2008). "De las Sociedades Campesinas a las Sociedades Rurales: Permanencias y mutaciones de los actores rurales". Gaceta Rural, Vol. 7. No. 13. Universidad de Caldas.